

Cap. 22 Zombi de clase S de Apocalipsis

22

Episodio 22

No se te ocurrió eso en tan poco tiempo, ¿verdad? ¡Eunha, qué inteligente eres! ¡Un genio!

“Bueno, dicen que la desesperación genera ingenio”.

Nari, quien había escuchado toda la historia después de que nos escondiéramos en una habitación adecuada, me felicitó con ojos brillantes. Fue un elogio excesivo por simplemente usar mi ingenio.

“Entonces, ¿qué vamos a hacer ahora?”

“Hmm... Tenemos que hacer algo.”

Escapar de la habitación era una cosa, pero no tenía idea de qué hacer a continuación.

"¿Deberíamos buscar primero nuestros relojes Hunter?"

Siendo realistas, era imposible que los dos pudiéramos enfrentarnos a todos los miembros del Gremio Gaeul. Sería genial si pudiéramos escabullirnos, pero la opción más segura era contactar al gremio y pedir ayuda.

Aunque no necesitáramos ayuda, era un inconveniente para los cazadores estar sin sus relojes. No podíamos seguir ningún cambio en nuestras estadísticas o habilidades hasta que consiguiéramos nuevos relojes y registráramos nuestra información.

Además, en nuestra situación actual, no sabíamos con certeza cuándo podríamos obtener relojes nuevos y registrarlos correctamente. Las tarjetas de identificación de Hunter en nuestros relojes también servían como identificación, así que era inquietante dejarlas en manos de otros.

Nari asintió con facilidad y agregó: "¡Ves! ¡Eres inteligente!", lo que me hizo sentir un poco avergonzado.

“¿Dónde suelen guardar los grandes gremios los objetos confiscados?”



Bueno, depende del objeto. Si es algo robado a un gremio hostil que no quieren devolver, el maestro del gremio suele quedárselo, ¿no? Al fin y al cabo, es la opción más segura. ¡El maestro del gremio es el más fuerte de nuestro gremio!

Tenía curiosidad por saber qué había estado confiscando el Gremio Daehan.

En fin, tenía razón. Cuanto más importante era el asunto, más probable era que los superiores quisieran gestionarlo directamente. Claro que, cuanto más cerca estabas de los superiores, más estricta se volvía la seguridad.

—Entonces, por ahora, vayamos a la oficina del maestro del gremio. El problema es, ¿dónde está...?

Probablemente esté en el último piso. No suelen cambiar la estructura básica, ni siquiera al reubicar su base. Sería confuso si la ubicación cambiara cada vez que cambian de edificio. Probablemente me perdería dentro del gremio.

Nuestro destino estaba entonces fijado. Teníamos que encontrar la oficina del maestro del gremio en el último piso de este edificio.

El Gremio Gaélico era un gremio bastante grande. Su edificio estaba bien equipado, lo que hacía difícil creer que se hubieran mudado con prisa tras el brote zombi. Sin embargo, solo estaba bien equipado "teniendo en cuenta que fue una mudanza precipitada".

Incluso para un gremio grande, no habría sido fácil encontrar rápidamente un edificio grande y desocupado sin ser invadido por zombies o sufrir daños importantes.

A pesar del interior bien amueblado, el tamaño del edificio en sí era relativamente modesto. Fue una suerte para Nari y para mí.

“El edificio anterior tenía diez pisos”.

Nari murmuró algo decepcionada. Era una amiga que parecía completamente ajena al concepto de crisis. Un número "4" verde estaba escrito en la pared entre las escaleras y el pasillo.

“Parece que este es el último piso de este edificio”.

“Sí, este piso parece conducir a la azotea”.

Asentí, mirando a mi alrededor. Aún había escaleras que conducían hacia arriba, pero a diferencia de las anteriores, eran de metal, lo que indicaba que conducían al exterior.



El lugar donde nos habían encarcelado estaba dos pisos bajo tierra. Lo más difícil para llegar era subir las escaleras que conducían del sótano a la planta baja. Como era un paso necesario para escapar, estaba fuertemente custodiado por miembros del gremio.

No podíamos hacer ruido, así que no tuvimos más remedio que dejarlos inconscientes con el escudo de Nari y el garrote de madera que tenía en mi inventario. El garrote de madera era algo que había usado para luchar contra zombis solo antes de conocer a la gente del Gremio Daehan.

Después de eso, todo transcurrió con normalidad. Había mucha gente vigilando las salidas del primer piso, pero nadie vigilaba la escalera que conducía a la planta superior. Parecía que incluso los guardias que debían estar en los pisos superiores se habían trasladado a las entradas.

Probablemente no esperaban que nos dirigiéramos a la azotea en lugar de intentar escapar del edificio. Gracias a nuestra rapidez, parecía que aún no se habían dado cuenta de que habíamos escapado. Tuvimos mucha suerte.

"Espera un minuto."

Detuve a Nari, que estaba a punto de avanzar. Nuestra increíble suerte parecía haberse agotado.

Asomándome por detrás del muro, vi que el guardia era un cazador bien entrenado. A juzgar por su arma y la armadura que llevaba, incluyendo un casco, no sería fácil dejarlo inconsciente como hicimos con los demás.

"Parece que tendremos que luchar contra él como es debido".

Chasquéé la lengua. Pero, por otro lado, la estricta seguridad también demostraba que la oficina del maestro del gremio estaba en el cuarto piso. Si lográbamos pasar a estos guardias, nuestro destino estaría justo frente a nosotros.

Guardé el garrote de madera en mi inventario y saqué mi espada. No quería usar una espada contra alguien, pero no podía luchar contra alguien que blandiera una espada con un palo de madera.

Primero, observé la situación en silencio. Solo había un hombre vigilando el pasillo que conducía directamente desde las escaleras. Estaba patrullando, caminando de un extremo a otro del pasillo.

También había otros cazadores que aparecían y desaparecían brevemente. Probablemente custodiaban los pasillos ocultos a la vuelta de la esquina.



Si la estructura fuera la misma que la del sótano, el cuarto piso también tendría un pasillo en forma de cuadrícula que rodea las habitaciones.

Si había un guardia en cada pasillo recto, eso significaba seis en total, incluyendo los cuatro lados exteriores y el pasillo central en forma de cruz. No, habría guardias separados frente a la oficina del maestro del gremio. Probablemente dos, ¿ocho en total?

"Tenemos que separarlos."

Si lucháramos contra todos a la vez, la batalla se alargaría. Pero, ya sea que los golpeáramos con escudos o espadas, el sonido alertaría a todos de nuestra presencia. Pero si usáramos la estructura del pasillo con eficacia, ¿no sería posible derrotarlos uno por uno?

Me devané los sesos intentando idear una estrategia decente. No necesitábamos un plan perfecto. El tiempo apremiaba.

En cuanto se dieran cuenta de que habíamos escapado del sótano, enviarían a mucha más gente a por nosotros. Era mejor encontrar un plan viable y ejecutarlo que seguir dándole vueltas.

Nari, ¿puedes hacer lo que te digo?

Tras una breve reflexión, se me ocurrió un plan que parecía bastante factible. Nari asintió de inmediato al escuchar mi explicación. Era hora de actuar.

Comenzamos nuestra operación cuando los guardias de los otros pasillos desaparecieron por la esquina.

En cuanto el guardia frente a nosotros se dio la espalda, me lancé hacia adelante sin dudar y blandí mi espada, golpeándolo en la parte trasera del casco. Con un estruendo, el casco salió volando de su cabeza.

"¿Quién está ahí?"

El hombre, herido en la cabeza, se tambaleó un momento antes de darse la vuelta rápidamente, desenvainar su espada y detener mi ataque. En el momento en que nuestras espadas chocaron, tuve la victoria asegurada.

En las batallas entre cazadores de nivel medio, el equipo era el factor decisivo. El oponente era un buen cazador, pero no uno excepcionalmente hábil. Ese tipo de gente no vigilaba los pasillos.



En otras palabras, nuestro duelo era una batalla de equipo. Y su arma no era, en el mejor de los casos, superior al rango B. No había forma de que perdiera en un combate uno contra uno.

"¡Intruso!"

El guardia, nervioso, gritó. Revisé de inmediato las habitaciones con las puertas cerradas. Por suerte, no había señales de que alguien intentara salir.

Había asumido que la planta superior tendría una insonorización adecuada, a diferencia del sótano, ya que allí solían ubicarse departamentos importantes, y por suerte, acerté. La primera fuente de ansiedad había desaparecido.

El guardia del otro pasillo, alertado por el alboroto, apareció rápidamente.

El primero en llegar fue el guardia del pasillo que daba al ascensor. Esto también formaba parte del plan. Lo había atacado deliberadamente cuando fue el último en desaparecer, así que era natural que él, al ser el más cercano, fuera el primero en llegar.

"¡Toma esto!"

Nari, que se había escondido cerca del ascensor, finalmente se unió a la pelea. Blandió su escudo horizontalmente con todas sus fuerzas, apuntando al guardia que se acercaba. El escudo lo golpeó de lleno en el pecho. Jadeó en busca de aire, doblándose.

Nari aprovechó la oportunidad y le estampó el escudo en la cabeza. Debió de quedar inconsciente, incluso con casco. La diferencia de equipo entre Nari y él era aún más significativa que la diferencia entre el hombre con el que luchaba y yo.

No podía quedarme mirando. Empujé su espada con todas mis fuerzas, y su brazo se alzó de golpe. Aprovechando su costado expuesto, lo golpeé con fuerza con el dorso de mi espada.

No fue el filo, así que no lo corté, pero la bonificación de poder de ataque del arma pareció haber surtido efecto, ya que se desplomó al suelo. Tras confirmar que estaba caído, cargué rápidamente hacia el nuevo enemigo que apareció al final del pasillo.

Todo salió bien después de eso. Nari y yo mantuvimos la distancia y derribamos a nuestros oponentes con la mayor fuerza posible.

Como el pasillo conectaba con todas las direcciones, los guardias dudaban qué camino tomar. Fue solo una vacilación momentánea, pero suficiente.



Después de derrotar a dos miembros del gremio cada uno, ahora era 4 contra 2. Considerando la diferencia de fuerza, era un número manejable incluso si luchábamos contra todos a la vez.

Nari parecía tener la misma idea, porque dejó de intentar distanciarnos. De todas formas, no era una estrategia que funcionara muchas veces.

"¡Finalizado!"

Nari vitoreó y extendió la mano cuando cayó el último guardia. Esta vez, pude sonreír y chocarle los cinco. Fue una victoria completa.

"Ahora sólo tenemos que abrir la puerta y ya estamos".

Apresurémonos a recuperar nuestros relojes para poder llamar al maestro del gremio. Vinimos a entregar una carta y ahora estamos sobrecargados de trabajo.

Revisamos las puertas una por una, con cuidado de no provocar otra pelea abriendo una habitación con alguien dentro. Nos detuvimos simultáneamente frente a una puerta.

"Esto es todo."

"Sí, éste es."

Una hoja de arce dorada del tamaño de una mano estaba pegada a la puerta frente a nosotros. Casi gritaba: "¡Habitación importante!".

"Menos mal que su maestro del gremio es un presumido."

Agarré el pomo de la puerta con un suspiro. Miré a Nari a los ojos y respiré hondo antes de girarlo.

Hacer clic.

La puerta se abrió con el sonido del pomo al girar. Pero no fui yo quien la abrió.

—Vaya. No esperaba que llevaras a cabo mi tarea con tanto entusiasmo.

"¿Ki Yoo-sung?"

"¡Maestro del gremio!"

La persona que abrió la puerta fue completamente inesperada.

